

Rentería necesita nuevas Parroquias

por D. ANSELMO ARRIETA, Pbro.

I

La parroquia no es simplemente un "templo" donde los fieles pueden cumplir sus deberes religiosos. Su función principal no es sólo la de "prestar unos servicios religiosos dominicales".

Su misión es la de ser estimulante de la vida cristiana de un grupo humano determinado, suscitar un verdadero espíritu de comunidad cristiana entre sus miembros, y constituir una auténtica familia parroquial.

No basta, por tanto, con multiplicar los lugares de culto con el fin de que la población pueda cumplir con mayor facilidad sus deberes religiosos.

La "Iglesia de transeúntes" no será jamás un ideal de acción apostólica de la Iglesia. Este ideal sólo lo llenará cuando, enclavándose en el corazón de un barrio, pueda adaptarse a la vida social que fluye del mismo, y desde su enclave pueda más fácilmente influenciar y trasmudar en realidades divinas la misma vida social humana.

Si nos contentamos con asegurar una práctica religiosa en el sentido de "cumplimiento", aumentamos la noción equivocada de tantos cristianos que identifican su catolicismo con la manifestación externa de "ir a misa", en vez de dejarse integrar activamente en un grupo comunitario que impregne su espíritu, forje su mentalidad, eleve sus criterios y les preste su colaboración y ayuda también en lo temporal.

Incluso estudios de sociología sobre la práctica religiosa parecen arrojar esta conclusión: que el simple establecer un lugar de culto que facilite la asistencia a las prácticas religiosas, ni siquiera es suficiente para que automáticamente se produzca un aumento de práctica en dicho sector.

Tal vez este aumento podría darse tratándose de zonas muy cristianas. Pero los aumentos de población en las ciudades se producen cada vez más por un fenómeno inmigratorio, el cual tiende a producir un cierto desarraigo de formas de vida, incluso de manifestaciones religiosas.

Para vitalizar estas nuevas zonas se precisa encuadrarlas dentro de un nuevo marco social de barrio o sector, revestido de la calidad de parroquia. El asegurar la "celebración de una misa" no resuelve el problema de la evangelización de un nuevo sector. Se precisa **la implantación de un foco de dinamismo apostólico** con la permanencia apostólica de uno o varios sacerdotes, plenamente responsabilizados, y un grupo de cristianos activos y organizados.

Muchas parroquias urbanas evidentemente no tienen la posibilidad de constituir comunidades humanas viables.

Al abarcar a muchas almas no "aprietan" sino a un pequeño número.

El "buen pastor" debe conocer personalmente a sus ovejas y éstas a su pastor. La eficacia pastoral radica, ante todo, en el contacto personal del sacerdote con los fieles y de éstos entre sí.

Las parroquias que cuentan con 4.000 habitantes y hasta un máximo de 6.000, son las que la sociología religiosa moderna considera más aptas para el nacimiento de una nueva comunidad cristiana en las grandes aglomeraciones urbanas. Más allá de ese límite, el poder cristalizante de la parroquia va disminuyendo hasta perder toda su fuerza cuando la población de fieles alcanza la cifra de los 10.000.

Esta vezada la palpan de una manera especial los sacerdotes que llevan trabajando muchos años en Rentería y que han vivido las dos épocas: la de antes, cuando se podía trabajar a gusto en una parroquia de dimensiones humanas, y la de ahora, en que han quedado desbordados por las avalanchas de gentes que han ido llegando.

Rentería, sin duda alguna, como en otros servicios, también en los religiosos ha quedado desfasado y está reclamando la creación de nuevas parroquias con nuevos pastores al frente.

Rentería ocupa el tercer lugar entre los pueblos de la provincia, tras Eibar e Irún, según el censo del sesenta. En estos últimos años, la parroquia de Irún se ha dividido en cinco, y la de Eibar en cuatro. Es de esperar que ahora le toque el turno a la parroquia de Rentería.

Estudiando de cerca la expansión demográfica de nuestra Villa, la urgencia se hace más patente.



II

A) Ante todo veamos el crecimiento durante este siglo.

Año	Población de hecho	Crecimiento intercensal	
		Absoluto	Relativo
1900	4.081	—	—
1910	5.527	1.446	35,4%
1920	6.956	1.429	25,8%
1930	8.973	2.017	29 %
1940	10.106	1.138	12,8%
1950	12.784	2.678	26,4%
1960	18.642	5.858	45,8%

Al ritmo de crecimiento de la década 50-60, que fue de un 45,8%, Rentería tendría para 1970, 8.639 habitantes más, que dan un total de **27.280**.

Según estudios técnicos realizados en octubre de 1963, en relación con el abastecimiento de aguas y por encargo del Ayuntamiento, la población de Rentería para 1968 ascendía a 25.942. Proporcionalmente en 1970 daría **27.767**.

Sin embargo, tenemos la casi seguridad de que estos cálculos van a ser ampliamente superados por la realidad, pues la década actual dará un ritmo de crecimiento superior al 45,8% del decenio anterior. Mientras en este decenio sólo hubo un polígono fuerte que pesó en el crecimiento, el de ALABERGA, con sus 563 viviendas, esta década ha visto comenzar y verá terminar, al menos prácticamente, dos enormes polígonos: IZTIETA y GALZARABORDA.

Por lo tanto, para saber la población de Rentería hacia 1970, más útil que basarse en los ritmos de crecimientos que nos dan los últimos años, nos será el estudiar de cerca los polígonos en construcción.

B) POLIGONOS APROBADOS TOTALMENTE Y EN CONSTRUCCION

	Viv. proyect.	Viv. const.	Pob. total	Pob. actual
Galzaraborda	1.250	302	5.750	1.389
Iztieta	1.466	751	6.743	3.454
Gabierrota	610	178	2.806	819
Morronguilleta ...	280	60	1.288	276
Total	3.606	1.291	16.587	5.938

El cálculo de población lo hemos hecho multiplicando el número de viviendas por 4,6. En el censo de 1960 el índice de personas por vivienda era 4,67. Al aumentar el número de viviendas y disminuir su escasez es de suponer que el índice disminuya. Pero pudiera no ser así, sino que aumentara ese índice: los pisos cuestan caros y entonces se recurre a suavizar la carga viviendo muchos en cada vivienda. Así, por ejemplo, Gabierrota daba un índice de 5,8 por vivienda.

Para calcular la población **posible** actualmente por una parte, y la que Rentería **puede** albergar una vez terminados esos polígonos, hay que descontar 102 viviendas que ya se habitaron en Gabierrota para cuando se terminó el Censo de 1960 y que dan una población de 592 personas. Por tanto

RENTERIA HOY PUEDE ALBERGAR

$$18.642 + 5.346 = \mathbf{23.988 \text{ habitantes}}$$

Digo y subrayo "puede", porque el que en julio de este año tengamos 1.189 viviendas más que en 1960, no quiere decir que todas ellas estén ya habitadas. Podíamos aceptar con bastante seguridad como población de hecho actual **23.000 habitantes**.

La rectificación del Padrón de diciembre del 1963 daba la cifra de 21.710. Si tenemos en cuenta el crecimiento biológico y el aumento por inmigración de estos meses, el hecho por otra parte, de que muchos niños renterianos nacidos en San Sebastián desde 1961 no se inscriben en el Registro de la Villa, ni se

dan de alta en el Padrón, y por fin que no todos los que llegan a Rentería se empadronan, concluimos que la cifra de **23.000** como población actual de hecho no es exagerada.

POBLACION DE RENTERIA FINALIZADOS Y HABITADOS LOS CUATRO POLIGONOS MENCIONADOS

$$18.642 + 15.995 = \mathbf{34.637 \text{ habitantes}}$$

Pero, ¿cuándo estarán terminados estos cuatro polígonos? Iztieta tiene un plazo oficial, para estar terminado, de 10 años a partir del 58 en que fue aprobado. Sin embargo, hoy, si exceptuamos los solares ocupados por Similcuero y algunas otras edificaciones viejas, ya no queda más que un solo terreno edificable que no acusa movimiento de obras. GALZARABORDA, aprobado el 1959, tiene un plazo de 20 años. Sin embargo, de las 1.250 viviendas, 302 están ya terminadas; unas 650 están en construcción y serán finalizadas para el año 1965 parte de ellas, y el resto en 1966. Y sólo quedan sin acusar comienzos de gestiones 300 viviendas, pero al ritmo actual es de prever que estarán terminadas prácticamente para 1970.

GABIERROTA y MORRONGUILLETA tienen también un plazo de 10 años y deberán estar finalizadas para 1970.

Conclusión: **Rentería 1970 34.637 habitantes.**

C) POLIGONOS APROBADOS PERO CONDICIONADOS A LA SOLUCION DEL AGUA

Gastaño-Alduncin	375 viviendas	1.275 habitantes
Agustinas	600 "	2.710 "
Sta. Clara-Alduncin	225 "	1.035 "
Edicon (hacia Pasajes A)	1.300 "	5.980 "
Total	2.500	11.000

Lo cual daría una población en Rentería de **45.637 habitantes**.

Quizá la cifra nos asuste, pero es menester enfrentarse con ella y a tiempo. Estamos en vías de desarrollo industrial. Si observamos lo que ha pasado en pueblos parecidos de Europa, de Cataluña, o más cerca aún, de la Ría de Bilbao, podremos sacar lecciones adecuadas para nuestro caso.

III

Ante esos datos, la urgencia de nuevas parroquias salta a la vista. La Parroquia, secundada por el Ayuntamiento y la Dirección Provincial de Urbanismo y Arquitectura, hace ya varios años, se viene preocupando del problema. Se logró la construcción del Templo de Alaberga, se han reservado solares en Iztieta, Galzaraborda y Edicon para futuras Iglesias.

He aquí tres nuevas parroquias más necesarias:

IZTIETA. Cuenta con un solar para Iglesia en la Plaza de la Diputación, de 675 metros cuadrados.

GALZARABORDA. Entre los caseríos Galzaraborda y Aldacoenea está reservado un terreno para Iglesia, que mide 725 metros cuadrados.

ALABERGA.—Tiene ya un templo, pero de dimensiones no muy amplias.

Otras Parroquias previsibles para el futuro:

Serías otras tres.

A) **EDICON.** Es la que, de empezar la edificación del terreno se planteará con más urgencia por tratarse de 1.300 viviendas nuevas.

B) **GABIERROTA.** Comenzaría a partir del puente de Sta. Clara, teniendo como centro de gravedad el polígono de Gabierrota.

C) **AGUSTINAS.** Tendría como centro de gravedad el polígono de las Agustinas de 600 viviendas. Dentro del mismo irá un terreno para Iglesia.

Según este anteproyecto tendríamos el siguiente
CUADRO GENERAL DE PARROQUIAS

Parroquias	Poblac. 1964	Poblac. 1970	Población al terminar los polígonos condicionados
Iztieta	6.301	9.590	9.590
Galzaraborda ..	3.694	7.676	7.676
Alaberga	2.947	4.567	4.400
Edicon	—	—	6.147
Matriz	11.058	9.412	11.745
Gabierrota	—	3.633	3.633
Agustinas	—	—	3.187
TOTAL ...	24.000	34.868	46.378

IV

IV. A modo de epilogo.

El sociólogo Doucastella afirma que el suburbio no se supera destruyendo las chavolas y levantando en su lugar una barriada. Si ésta no cuenta con escuelas, con servicios religiosos adecuados, con centros sociales, todavía subsiste el suburbio.

a pesar del buen aspecto de las casas, y a pesar de los postes de televisión que pudieran ir poblando los tejados.

La sociología religiosa aconseja que toda comunidad definida geográficamente y con suficiente densidad demográfica sea revestida de la forma canónica parroquial, para que la parroquia sea el alma espiritual de dicha comunidad.

Más. Una parroquia presente desde el comienzo de la vida de una barriada y ligada a la misma en sus preocupaciones y afanes, tendría una fuerza de atracción, de cohesión, de animación espiritual, de enraizamiento de las familias y las personas, mucho mayor que si viene una vez que la comunidad se halla establecida.

He aquí, pues, una empresa noble, de altos vuelos para el bien del Rentería presente y futuro: dotar a las nuevas barriadas de Iglesias parroquiales propias. Todos pueden y deben arrimar el hombro en esta gran tarea que requiere ingentes recursos no sólo económicos, sino también de energías a desplegar.

No lo olvidemos. Plantar la Iglesia en las nuevas comunidades humanas es esconder un fermento poderoso en medio de la masa, es hacer a Cristo presente en medio de nosotros y de nuestros hermanos.

LOS HOMBRES DEL OYARZUN

Rentería también tiene su río, pero todos los vecinos de esta Villa prefieren no hablar de él. Es un río que alcanza su madurez demasiado pronto para llegar a adquirir grandeza, como un niño que súbitamente frisara en la cuarentena, sin haber pasado por ese período turbulento de la adolescencia. Por eso, el Oyarzun, que ese es el nombre de nuestro río, es cojitranco, sucio, maloliente y con rasgos seniles en unas aguas con el color de eso que, en algunos bares, llaman café con leche. Quizás por esta misma razón, por su senilidad prematura, se desata algunas veces con fanfarronerías de adolescente y estalla cometiendo las gamberradas de una juventud inquieta sin suficiente formación.

Pero los ríos también tienen sus hombres, sus personajes, seres humanos estrechamente vinculados a su existencia; y el nuestro, por no ser menos que otros, en algunos momentos absorbe ciertos seres que, viviendo junto al río, ni siquiera tienen conciencia de su existencia la mayor parte del tiempo.

Podríamos decir que el Oyarzun nos tiene en jaque a casi todos los habitantes de Rentería, cuando menos un par de veces por año; a todos los que, salvo en estas determinadas circunstancias, vivimos completamente despreocupados de nuestra corriente fluvial, excepto cuando algunos días veraniegos nuestros olfatos acusan de la existencia de esas aguas que, sin ser arroyo, se deslizan junto a nosotros emparedadas con infulas de hidrografía.

De ello dan fe serenos y comerciantes cualquier noche de esas en que las nubes cabalgan sobre los montes que nos rodean, acometidas de vomitonas torrenciales. Y nuestras narices, en esas noches caniculares en que nos sentamos en la Alameda para dejarnos acariciar por la brisa, y terminamos levantándonos porque nuestras pituitarias protestan energéticamente.

Pero el Oyarzun tiene unos hombres que con ser conocidos de todos o casi todos nosotros, son ignorados por la mayoría de los renterianos.

Se les puede ver en esas noches invernales en que la bruma juega a olfatear tejados, y el "sirimiri" da lustre de charol a las calzadas; andando despacio de un lado al otro, con la vista fija en las aguas como si quisieran descubrir de ellas misterios recónditos; jugando a equilibristas; siempre con paso lento sobre el pretil de la orilla derecha del Oyarzun.

Son conocidos en la fábrica, en el taller, en la calle y en los bares; pero casi todos los ignoran en estas andanzas noc-

turnas; y el uno puede llamarse Patxi, el otro con un castellano Juan, y aquel de allí con el galleguino José.

¡Anguleros! Están aquí, allí, silenciosos, diseminados, como una trínca de sombras bajo el baño tenue de unas luces somnolientas, jugando al azar de su pesca en el frío de la noche de invierno, mientras duermen sus amigos soñando con la cazuela del sábado.

Nosotros tenemos un río, pero nuestro río tiene también sus hombres, aunque sean unos hombres que con estar siempre a nuestro lado los ignoremos en su condición de hombres del río.

J. M. A.

